



INSTITUTO DE INVESTIGACIONES
ESTÉTICAS
ARCHIVO HISTÓRICO



FONDO	BEATRIZ DE LA FUENTE
SERIE	002: INVESTIGACIÓN
CAJA	004
EXP.	113
DOC	0001
FOJAS	5
FECHA (S)	o/f

PINTURA MURAL DE OAXACA

PINTURA ZAPOTECA

Se ha encontrado, principalmente, en tumbas de Monte-Alban, exceptuando un especie de gran insecto pintado sobre la roca natural, en caballito pintado, cerca de Tlacolula. Parece ser la pintura de mayor antigüedad. Las más notables son las pinturas de las tumbas 104 y 105, pero hay también evidencia de otras como las 112 la 103 la 123 y la 72. Fueron halladas y reportadas por el arqueólogo mexicano Alfonso Caso (1938).

Estilísticamente comparten rasgos con otras pinturas murales mesoamericanas: figuras humanas y animales representadas, por lo general, de perfil; ornamentos y parte del vestuario se miran de frente. Posturas rígidas que simbolizan escenas del ritual religioso, o deidades; no se copia la realidad visible. En el caso de Monte Albán, por su ubicación en cámaras funerarias tienen relación con ritos, costumbres y creencias en la vida después de la muerte. Los materiales usados son colores minerales, el negro se hacía con carbón; se aplicaban, en casi todos los casos al fresco, con excepción de los verdes y los azules que se aplicaban en una técnica similar al temple. Se utilizaron rojos diluídos para hacer tonos rosados, amarillos ocre, verdes, azules turquesa y negros. El blanco se usaba como base; los colores se aplicaban "planos", sin sombreado o perspectiva, aunque se utilizó cierta forma de escorzo. Como se observa en la tumba 104, el pintor

delineaba con rojo diluído el motivo que iba a representar, luego rellenaba con diversos colores las distintas áreas, y finalmente las perfilaba con negro.

La tumba 105, y su compañera la 112, pertenecen al período de Monte Albán III (hacia 600 d.C.). La 105, es de planta cruciforme, de 4 metros de largo total y 2 de ancho más los brazos que miden aproximadamente 1 metro; se encontró vacía y según su descubridor Caso es "la mejor ejecutada de todas", pero se encuentra muy destruido. En las paredes norte y sur se mira una escena entre dos fajas, la inferior representa la tierra, la superior con ojos estelares el cielo, la escena, es una procesión de 9 dioses acompañados de sus respectivas deidades femeninas; el número parece indicar que se trata de las nonucle deidades infernales. Estas van lujosamente ataviadas, tocadas con vistosos yelmos, algunas empuñando bastones ceremoniales y bolsas de copal. Con una sola excepción, las deidades se caracterizan por su nariz aguileña y su boca desdentada propia de los ancianos. La tumba 112, es de la misma época, muestra la misma temática pero fue destruída y robada en tiempos prehispánicos.- Se distingue similar procesión de dioses y diosas viejos que difieren de la tumba 105 en los objetos que portan, uno lleva una lanza terminada en punta de hueso. Aparece como novedad, un dios descendente, motivo frecuente de épocas más tardías.

La tumba 104, es la mejor conservada y la más suntuosa de las tumbas zapotecas . Fué pintada en el interior y en el exterior en donde se decoró también con un nicho con una urna zapoteca. Los dos muros laterales de la tumba se pintaron con

deidades llevando bolsas de copal, la del muro norte se distingue porque usa tocado de serpiente, la del muro sur aparece como viejo con gorro cónico, ambos usan maxclate sostenido por gran broche, collares de cuentas de jade con perlas y gran ornamento de plumas. Las dos deidades se dirigen hacia el fondo en donde hay un nicho sobre el cual está pintada enorme cabeza de dios, tal vez del maíz, con labios y pápados de azul brillante; lleva el numeral 1 y un gran nudo sobre la frente. A los lados se aprecian grupos de grifos y representación de los llamados "ojos estelares". En las tumbas antes descritas se aprecia influencia teotihuacana.

Otras tumbas con muros pintados son la 123 con dintel del pórtico decorado con figuras de jaguares en posesión, almenas y serpientes enlazadas y, en las jambas de la puerta se pintó con esmero una compleja escena de la cual se distingue sacerdotes y jaguares. La tumba 72 se caracteriza por ser monocroma, de color rojo, hay restos de grifos y de figuras de dioses.

Muy recientemente, a mediados de 1987, se descubrió una tumba zapoteca en "Huijazoo", nombre que significa Atalaya de guerra, a 30 kilómetros de la actual Ciudad de Oaxaca. En el pórtico que dá acceso a dos cámaras, una de ellas funeraria, hay un gran mascarón del dios pájaro-serpiente; la tumba nombrada como la 5, es de 4 metros de largo por 2 metros de ancho y está a 5 metros bajo tierra. La pintura mural, muy bien conservada, cubre un área de 40 metros cuadrados con representación de 60 personajes que figuran una funeral: sacerdotes con grandes

mantas, sacerdotisas con huipiles y bolsas de copal, guerreros, nobles, caciques ancianos y plañideras. Su estilo es similar al de la tumba 104 de Monte Albán. No está abierto al público aún porque está en proceso de restauración.

PINTURA MIXTECA.

Las escenas religiosas pintadas en los dinteles de los palacios de Mitla, llaman poderosamente la atención por su afinidad estilística con los códices del grupo borgia. Fueron copiados por el arquitecto alemán Mühlentdorft de 1831, sus calcas se reprodujeron hasta fines de ese siglo en Monumentos de Arte Mexicano de Peñafiel y, O. Geller los reprodujo en color con amplia interpretación en 1895.

Las pinturas son de color rojo oscuro pero el fondo blanco del aplanado, su interpretación es incompleta debido al estado de destrucción de la porción inferior. Son escenas mitológicas pintadas en dinteles del edificio del grupo de los adobes, de los establecimientos católicos o del curato y en la tumba. En el grupo de los establecimientos católicos se aprecian entre dos bandas decoradas con chalchihutes, edificios y templos muy estilizados y, dioses, representados de perfil, relacionados con la mitología del centro de México como Tlaloc, Tezcatlipocatl y Quetzalcoatl en su forma de Ejecatl. Una orla del dintel oriental lleva la representación del sol como dios ave, y el dintel occidental representa el cielo estrellado y deidades conectadas con la noche como el dios Mixcoatl, del fuego y de la noche.

Final.

hacia el sur, está la cañada del águila con representaciones de aguila
Parece que en 1054 se registró el nacimiento de una estrella de super-
nova en una cueva de Bahía Concepción, en Cataliña y en Arroyo del
Parral. Del extremo meridional de la Península, en la zona del Cabo,
se le conocen reportes de 4 sitios: 2 cerca del Rancho Buenavista y
2 de Punta Allan con representación de figuras ejecutadas en negro,
animales marinos , animales terráqueos y seres humanos.

final.